

Introducción a la macroeconomía

Crisis económica: 2008

Clase 9

1. Introducción de la Clase

Bienvenido a la novena unidad de la materia *Introducción a la Macroeconomía*. La crisis financiera de 2008 marcó un antes y un después en la economía mundial, siendo considerada la más grave desde la Gran Depresión de 1929. En pocos meses, los mercados financieros colapsaron, grandes bancos quebraron y millones de personas en todo el mundo perdieron sus empleos y viviendas. Para comprender su magnitud es importante revisar el contexto previo: una etapa de crecimiento sostenido, crédito abundante y confianza excesiva en los mercados, que dio paso a la formación de burbujas especulativas, especialmente en el sector inmobiliario. Esta combinación de factores hizo que, cuando estalló la crisis, sus efectos se extendieran rápidamente por todo el sistema financiero global.

En esta clase analizaremos el contexto previo a la crisis, su origen y detonante, los impactos económicos globales y las políticas implementadas para afrontarla. La idea es que puedas identificar no solo los datos y cifras, sino también las lecciones que deja este episodio para el diseño de políticas públicas y la regulación de los mercados financieros. Te invito a reflexionar: ¿cómo es posible que un problema que empezó en el mercado hipotecario de Estados Unidos terminara afectando al mundo entero?, ¿Qué similitudes y diferencias encuentras con otras crisis que hemos revisado, como la del COVID-19?

Clase 9: Crisis económica: 2008

RDA 2: Analizar las características esenciales de las principales crisis del mundo, así como las políticas económicas aplicadas para enfrentarlas.

9. Crisis económica: 2008

En esta unidad revisaremos los principales aspectos de la crisis económica de 2008, una de las más profundas del siglo XXI. Comenzaremos analizando el contexto previo, caracterizado por un periodo de abundancia crediticia y confianza excesiva en los mercados financieros. Luego, estudiaremos el origen y detonante de la crisis, centrado en el colapso del mercado hipotecario en Estados Unidos y la posterior quiebra de instituciones financieras de alcance global. Posteriormente, revisaremos los impactos económicos a nivel mundial, desde la caída del comercio y el empleo hasta la recesión en varios países desarrollados y emergentes. Finalmente, abordaremos

las políticas económicas implementadas para enfrentar la crisis, que incluyeron medidas monetarias, fiscales y de rescate financiero.

Como ejemplo introductorio, pensemos en el caso de Estados Unidos en 2008: para evitar un colapso mayor, la Reserva Federal redujo drásticamente las tasas de interés y el gobierno aprobó paquetes de estímulo económico, además de rescatar bancos e industrias estratégicas como la automotriz. Estas medidas generaron un debate mundial sobre la intervención del Estado en la economía y sobre el papel de las instituciones financieras internacionales. A lo largo de la unidad reflexionaremos sobre si estas políticas fueron suficientes, qué resultados tuvieron y qué aprendizajes podemos extraer para enfrentar crisis futuras (Blanchard & Pérez, 2017).

A manera introductoria, se recomienda ver el video titulado “20 AÑOS DE HISTORIA – 2008, se cae la economía”. En el video se resume cómo el colapso del mercado hipotecario en Estados Unidos desencadenó una crisis global. Explica que los bancos otorgaron créditos de alto riesgo conocidos como “hipotecas subprime”, los empaquetaron en productos financieros complejos y los vendieron en todo el mundo. Cuando los deudores no pudieron pagar, se produjo una cadena de quiebras que afectó al sistema bancario internacional, al empleo y a la economía real. El video recalca la importancia de la regulación financiera y de aprender de los errores que llevaron a esta crisis.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=9yWam8pPE9c>

9.1 Contexto previo a la crisis

La crisis de 2008 no surgió de manera espontánea; fue el resultado de un conjunto de condiciones económicas y financieras que se acumularon a lo largo de varios años. Durante la primera mitad de la década de los 2000, la economía de Estados Unidos experimentó un periodo de crecimiento sostenido impulsado por tasas de interés muy bajas y una política crediticia expansiva. Tras el estallido de la burbuja tecnológica en el año 2000 y los atentados del 11 de septiembre de 2001, la Reserva Federal decidió reducir las tasas de interés hasta niveles históricamente bajos, lo que incentivó el consumo y la inversión (Blanchard & Pérez, 2017).

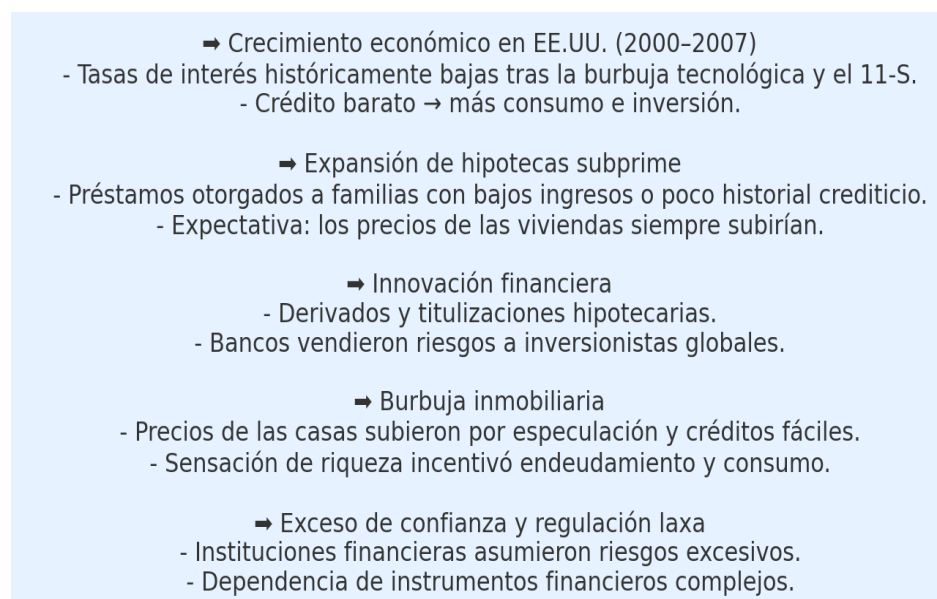
El crédito barato facilitó que millones de familias accedieran a préstamos hipotecarios, incluso aquellas con bajos ingresos o sin historial crediticio sólido. Estas hipotecas, conocidas como subprime, se expandieron rápidamente bajo la premisa de que el valor de las viviendas seguiría

aumentando indefinidamente. Al mismo tiempo, los bancos desarrollaron nuevos instrumentos financieros, como los derivados y las titulizaciones hipotecarias, que les permitían empaquetar y vender estas deudas en los mercados internacionales, transfiriendo el riesgo a otros inversionistas (Mankiw, 2007). Esta dinámica generó una burbuja inmobiliaria: el precio de las casas subía no solo por la demanda genuina de viviendas, sino por la especulación y la facilidad con que se concedían créditos.

La percepción de riqueza también jugó un papel fundamental. Muchas familias sentían que, al poseer una vivienda que se revalorizaba año tras año, podían endeudarse más, consumir más y vivir mejor. En paralelo, las instituciones financieras, respaldadas en un marco regulatorio laxo, incrementaron su exposición al riesgo confiadas en que el mercado inmobiliario nunca caería. El contexto previo a 2008, por tanto, se caracterizó por un exceso de confianza, sobreendeudamiento y una fuerte dependencia de instrumentos financieros complejos que pocos entendían plenamente (Parkin & Loria, 2015).

Figura 1

Ideas fuerza del contexto previo a la crisis 2008

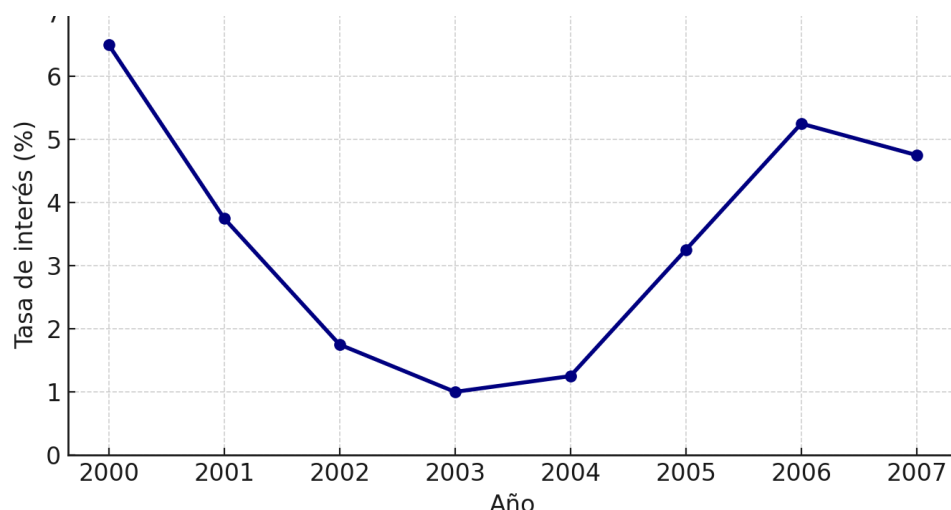


Nota. La figura presenta las principales ideas fuerza que caracterizaron el contexto previo a la crisis financiera global de 2008. Elaboración de la autora Andrea Cadena.

En lo relacionado con las tasas de interés, estas bajaron de manera acelerada entre 2000 y 2003, alcanzando un mínimo histórico cercano al 1 %, lo que incentivó el crédito y la inversión. Posteriormente, a partir de 2004, la Reserva Federal inició un ciclo de alzas graduales hasta 2006, intentando frenar los riesgos de sobrecalentamiento, aunque ya se habían gestado los desequilibrios que detonaron la crisis del 2008 (Blanchard & Pérez, 2017).

Figura 2

Evolución de las tasas de interés de la Reserva Federal antes de la crisis (2000-2007)



Nota. La figura muestra la evolución de las tasas de interés de la Reserva Federal durante el período previo a la crisis financiera de 2008. Adaptado de *Evolución de las tasas de interés de la Reserva Federal antes de la crisis (2000-2007)*, por Blanchard y Pérez (2017). Elaboración de la autora Andrea Cadena.

9.2 Origen y detonante de la crisis

El detonante de la crisis fue la implosión del mercado hipotecario en Estados Unidos. A mediados de 2006, el precio de las viviendas comenzó a caer, lo que puso en aprietos a millones de familias que habían adquirido hipotecas bajo la expectativa de que el valor de sus casas seguiría aumentando. Al no poder refinanciar sus préstamos ni cubrir las cuotas pactadas, empezaron los incumplimientos masivos. Esto convirtió a los activos hipotecarios en “tóxicos”, ya que los bancos que los habían adquirido como garantía perdieron gran parte de su valor (Blanchard & Pérez, 2017).

Para profundizar respecto al origen y detonante de la crisis financiera del 2008, se recomienda leer las páginas 768 a la 771 del libro de los autores citados en el párrafo anterior. En

el libro se hace énfasis en tres elementos clave de la crisis, relacionados o concretamente con los acontecimientos principales capaces de ejercer presión sobre un banco; estos son: la caída generalizada de los precios de los activos, merma monetaria significativa y estampida bancaria.

Enlace: <https://bibliotecadigitalpuce.puce.elogim.com/reader/macroeconomia-version-para-latinoamerica-1744295966?location=390>

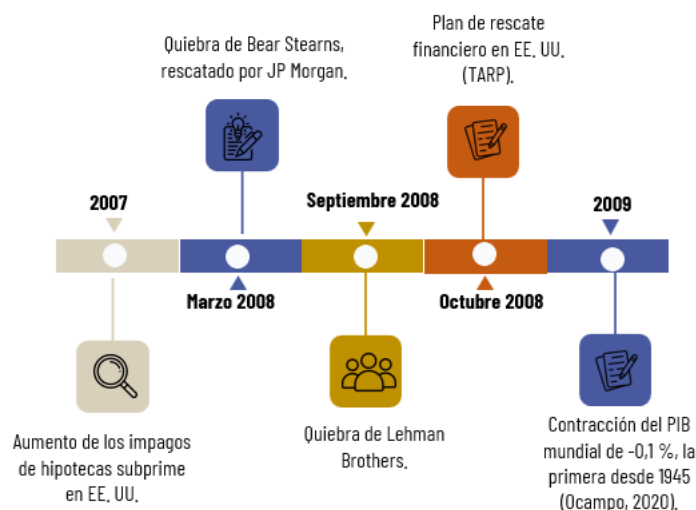
La crisis escaló rápidamente porque estos activos habían sido vendidos en todo el mundo en forma de bonos hipotecarios, lo que contagió a bancos europeos y asiáticos. En septiembre de 2008, la quiebra de Lehman Brothers, uno de los bancos de inversión más grandes de Estados Unidos, se convirtió en el símbolo del colapso financiero. Este hecho marcó el inicio de una crisis de confianza: los bancos dejaron de prestarse entre sí, el crédito internacional se congeló y la actividad económica global se vio paralizada (Frenkel & Rapetti, 2009).

La magnitud del problema se explica por la globalización financiera. Lo que comenzó como un problema en el mercado hipotecario estadounidense se transformó en una crisis mundial debido a la interconexión de los mercados de capitales. Los sistemas financieros de Europa y América Latina, que habían invertido en títulos respaldados por hipotecas subprime, también sufrieron fuertes pérdidas. Así, el detonante no fue solo la caída de los precios de la vivienda, sino la fragilidad del sistema financiero internacional y la falta de regulaciones efectivas para controlar el riesgo asumido por los bancos (Ocampo, 2020).

La figura a continuación presenta una línea de tiempo de los acontecimientos que originaron y detonaron la crisis.

Figura 3

Cronología de eventos clave en la crisis (2007–2009)



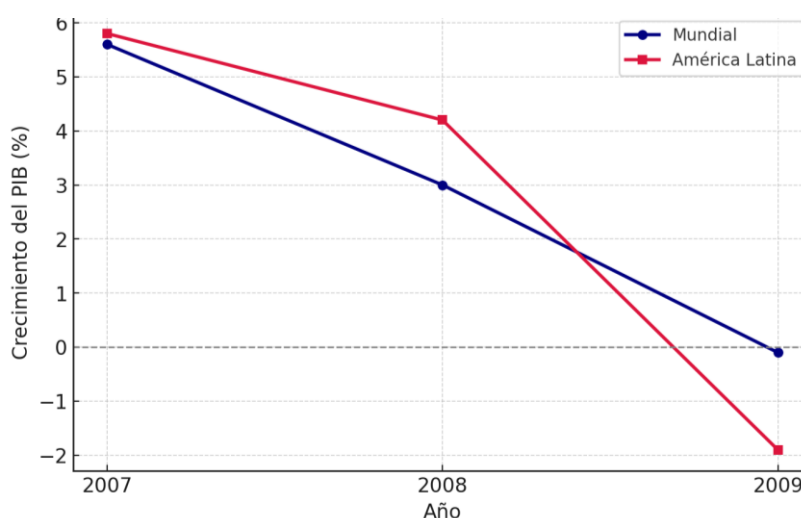
Nota. La figura presenta la secuencia de eventos más relevantes durante la crisis financiera mundial entre 2007 y 2009. Elaboración de la autora Andrea Cadena.

9.3 Impactos económicos globales

La crisis financiera de 2008 rápidamente se convirtió en una crisis económica global. Según el Fondo Monetario Internacional, en 2009 el PIB mundial se contrajo en un -0,1 %, siendo la primera vez en la posguerra que la economía global registraba un crecimiento negativo (Ocampo, 2020). En Estados Unidos, el desempleo superó el 10 %, mientras que en Europa países como España llegaron a tener tasas superiores al 20 %. En América Latina, aunque los sistemas financieros estaban menos expuestos a las hipotecas subprime, los efectos se sintieron a través de la caída del comercio internacional, la reducción de los precios de las materias primas y la disminución de la inversión extranjera (Frenkel & Rapetti, 2009). La figura a continuación presenta la variación del PIB en los años de la crisis.

Figura 4

Variación del PIB Mundial y de América Latina (2007-2009)



Nota. La figura muestra la variación del Producto Interno Bruto a nivel mundial y en América Latina durante el período 2007-2009. Adaptado de *Variación del PIB Mundial y de América Latina (2007-2009)*, por Ocampo (2020). Elaboración de la autora Andrea Cadena.

El comercio internacional, motor clave del crecimiento en la globalización, sufrió una contracción histórica. Industrias como la automotriz, la tecnológica y la de bienes duraderos vieron desplomarse la demanda, y miles de fábricas cerraron temporal o permanentemente. Para países exportadores como Brasil, Chile o Ecuador, la caída de los precios del petróleo, el cobre y otras commodities significó una pérdida abrupta de ingresos fiscales (Bejar, 2004).

Esta contracción no solo redujo los ingresos gubernamentales, sino que también limitó la capacidad de inversión pública en infraestructura, salud y educación. Además, el cierre de mercados internacionales generó fuertes presiones sobre las pequeñas y medianas empresas, muchas de las cuales dependían de las exportaciones para sobrevivir. Las cadenas globales de suministro también se vieron interrumpidas, afectando la producción incluso en países que no estaban directamente expuestos a los mercados financieros. En conjunto, el colapso del comercio internacional puso en evidencia la fragilidad del modelo globalizado frente a crisis sistémicas.

Los impactos también fueron sociales. Millones de familias en el mundo perdieron sus viviendas debido a los embargos hipotecarios, mientras que otras cayeron en la pobreza por la

pérdida de empleo. La crisis de 2008 puso en cuestión la sostenibilidad del modelo neoliberal y del llamado “Consenso de Washington”, que promovía la desregulación y la liberalización financiera. En su lugar, se reavivó el debate sobre la necesidad de una mayor intervención del Estado para regular los mercados y proteger a los ciudadanos de los efectos de las crisis (Frenkel & Rapetti, 2009).

Para reflexionar la magnitud de la crisis, en comparación con el COVID-19, revisada en la clase anterior, la figura a continuación presenta este análisis.

Figura 5

Comparación de indicadores: crisis 2008 vs. crisis COVID-19

Indicador	Crisis 2008	Crisis COVID-19
PIB mundial	-0,1 % (2009)	-3,3 % (2020)
Desempleo en EE. UU	>10 %	8,1 %
Comercio internacional	-12 %	-15 %
Impacto en América Latina	Caída exportaciones y precios de commodities	Pérdida de empleos, contracción generalizada

Nota. La figura compara indicadores económicos clave entre la crisis financiera de 2008 y la crisis provocada por la pandemia del COVID-19. Elaboración de la autora Andrea Cadena.

9.4 Políticas económicas implementadas para afrontar la crisis

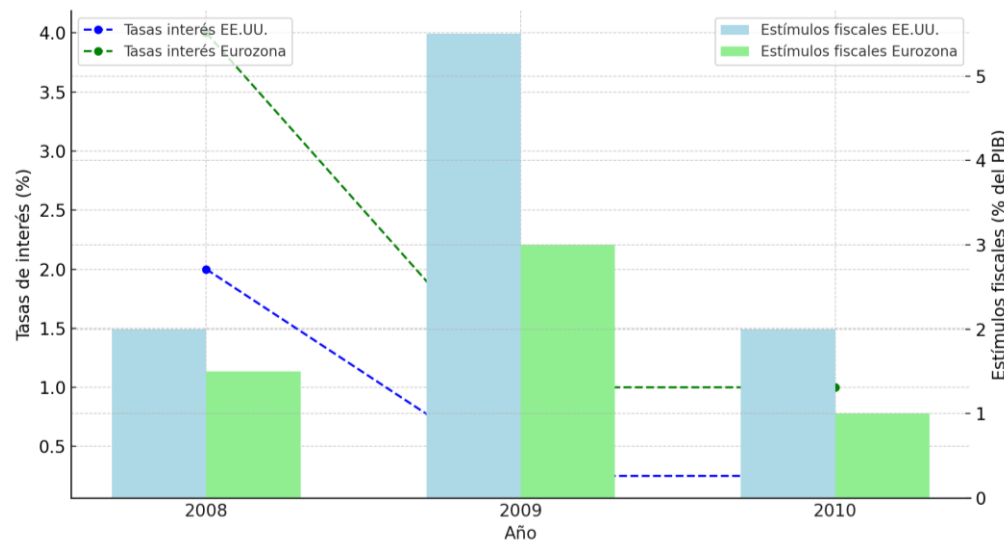
La magnitud de la crisis obligó a los gobiernos a actuar con rapidez para evitar un colapso aún mayor. En Estados Unidos, la Reserva Federal redujo las tasas de interés hasta casi cero e implementó programas de compra masiva de activos, una estrategia conocida como Quantitative Easing (Blanchard & Pérez, 2017). Al mismo tiempo, el Congreso aprobó el Troubled Asset Relief Program (TARP), que destinó alrededor de 700 000 millones de dólares para rescatar bancos, aseguradoras e incluso empresas automotrices como General Motors y Chrysler.

En el ámbito fiscal, la administración de Barack Obama lanzó el American Recovery and Reinvestment Act en 2009, un paquete de estímulo de más de 800 000 millones de dólares que incluía gasto en infraestructura, ayudas a familias y recortes de impuestos. Estas medidas, aunque criticadas por aumentar la deuda pública, fueron esenciales para estabilizar la economía y reactivar el crecimiento. En Europa, el Banco Central Europeo también aplicó reducciones en las tasas de

interés y apoyó a los bancos, mientras que varios gobiernos implementaron rescates financieros, como en el caso de Irlanda y España (Tugores, 2013). La figura a continuación representa las medidas tomadas por Estados Unidos y países de la eurozona para enfrentar la crisis.

Figura 6

Medidas de política monetaria y fiscal aplicadas en EE. UU. y la eurozona (2008-2010)

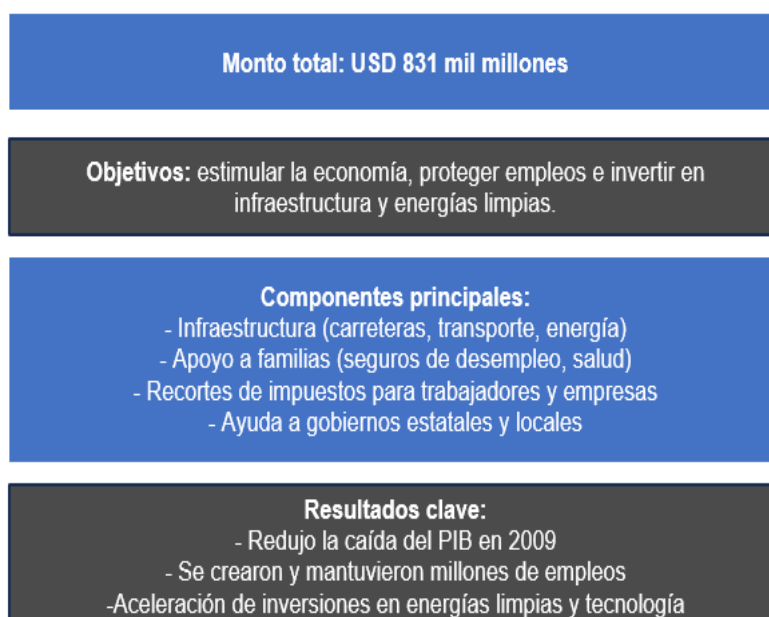


Nota. La figura presenta las principales medidas de política monetaria y fiscal adoptadas en Estados Unidos y la eurozona entre 2008 y 2010. Adaptado de *Medidas de política monetaria y fiscal aplicadas en EE. UU. y la eurozona (2008-2010)*, por Blanchard y Pérez (2017). Elaboración de la autora Andrea Cadena.

Por otra parte, en lo relacionado con el “Recovery and Reinvestment Act”, la figura a continuación presenta un resumen del programa.

Figura 7

Componentes y resultados del paquete de estímulo “Recovery and Reinvestment Act”



Nota. La figura presenta los principales componentes y resultados del paquete de estímulo económico “Recovery and Reinvestment Act” implementado en Estados Unidos en 2009. Adaptado de *Componentes y resultados del paquete de estímulo “Recovery and Reinvestment Act”*, por United States Congress (2009). Elaboración de la autora Andrea Cadena.

A nivel internacional, el G20 se consolidó como un espacio clave de coordinación, acordando paquetes de estímulo y reformas regulatorias para evitar una repetición de la crisis. Entre las lecciones aprendidas estuvo la necesidad de fortalecer la supervisión bancaria, aumentar los requisitos de capital y mejorar la transparencia de los instrumentos financieros (Frenkel & Rapetti, 2009).

A manera de conclusión de clase, se tiene que la crisis de 2008 nos deja la enseñanza de que los periodos de bonanza pueden ocultar riesgos profundos si no se acompañan de una adecuada regulación y supervisión financiera. Lo que comenzó como un problema en un sector específico (Ej. las hipotecas subprime en Estados Unidos) terminó convirtiéndose en una crisis global por la interconexión de los mercados. Esta experiencia muestra que las economías actuales no funcionan de manera aislada, y que un error en la gestión del crédito o en la valoración de los activos puede tener repercusiones en todo el planeta.



Al mismo tiempo, el análisis de esta crisis evidencia la importancia de las políticas económicas oportunas y coordinadas. Las medidas de estímulo monetario y fiscal implementadas por Estados Unidos, Europa y otras regiones lograron detener un colapso mayor, aunque también generaron debates sobre el costo social y político de los rescates financieros. Para ti, como futuro economista, resulta clave reflexionar sobre cómo equilibrar la intervención del Estado con la dinámica de los mercados y qué tan preparados están los países para responder a choques de gran magnitud.

Finalmente, la crisis del 2008 no solo tuvo un impacto en el crecimiento y el empleo, sino que también puso en cuestión el modelo de desarrollo vigente y la confianza en el sistema financiero global. A partir de esta experiencia, se fortaleció la idea de que la estabilidad económica requiere instituciones sólidas, regulaciones claras y una mirada que no se limite a las ganancias inmediatas, sino que considere los riesgos de largo plazo. Entender lo ocurrido en 2008 no es un ejercicio del pasado, sino una herramienta para interpretar y enfrentar los desafíos económicos del presente y del futuro.

Referencias citadas en la Clase 9.

- Bejar, R. C. (2004). *América Latina y el Consenso de Washington*. Boletín Económico de ICE, (2803), 19–38. Recuperado de https://biblioteca.hegoa.eus/downloads/14120/%2Fsystem%2Fpdf%2F1964/%2FAmerica_Latina_y_el_consenso_de_Washington.pdf
- Blanchard, O., & Pérez, D. (2017). *Macroeconomía. Teoría y política económica con aplicaciones a América Latina*. Editorial Pearson 7ma. Edición. <https://bibliotecadigitalpuce.puce.elogim.com/library/publication/macroeconomia-teoria-y-politica-economica-con-aplicaciones-a-america-latina-1744295965>
- Frenkel, R., & Rapetti, M. (2009). *La crisis mundial desde la perspectiva de los países en desarrollo: algunas reflexiones*. Revista Nueva Sociedad (224), 86–103. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/la-crisis-mundial-desde-la-perspectiva-de-los-paises-en-desarrollo-algunas-reflexiones/>
- Mankiw, G. (2007). *Macroeconomía* (Sexta Edición). Antoni Bosch. <https://bibliotecadigitalpuce.puce.elogim.com/library/publication/macroeconomia-1744295979>
- Ocampo, J. (2020). La crisis del COVID-19 de América Latina con una perspectiva histórica. *Revista CEPAL*, (132), 47-56. https://eulacfoundation.org/system/files/digital_library/2023-07/rve132_es.pdf
- Parkin, M., & Loria, E. (2015). *Macroeconomía: Versión para Latinoamérica* (Décimoprimer edición). Pearson. <https://bibliotecadigitalpuce.puce.elogim.com/library/publication/macroeconomia-version-para-latinoamerica-1744295966>
- Tugores, J. (2013). *Macroeconomía: para entender la crisis en una economía global* (Ed. revisada y ampliada). Editorial UOC

United States Congress. (2009). American Recovery and Reinvestment Act of 2009, Public Law 111-5, 123 Stat. 115. Washington, D.C.: Government Printing Office.
<https://www.congress.gov/bill/111th-congress/house-bill/1/text>

Definición de los términos citados en la Clase 9.

Hipotecas subprime: Las hipotecas subprime son préstamos hipotecarios otorgados a personas con baja capacidad de pago o con historiales crediticios débiles. A diferencia de los créditos convencionales, suelen tener tasas de interés más altas para compensar el mayor riesgo que asumen los bancos. Durante la década del 2000 en Estados Unidos, estas hipotecas se expandieron de manera masiva bajo la idea de que los precios de las viviendas seguirían aumentando. Sin embargo, cuando los deudores no pudieron pagar y el valor de las casas comenzó a caer, estas deudas se convirtieron en impagos masivos que desencadenaron la crisis financiera de 2008.

Implosión: La palabra implosión hace referencia a un colapso repentino que ocurre hacia adentro, es decir, un derrumbe interno que provoca el fracaso de un sistema. En economía, se utiliza para describir situaciones en las que un mercado o sector aparentemente sólido se derrumba de manera abrupta debido a sus propias debilidades estructurales. Un ejemplo claro es la implosión del mercado hipotecario en Estados Unidos en 2008: lo que parecía un sector rentable y en crecimiento se desplomó de forma interna cuando las hipotecas subprime dejaron de pagarse, arrastrando consigo al sistema financiero global.



La excelencia no se improvisa

síguenos

